Texto: Lucas 19:28-46
Título: La visita de Jesús
Verdad: El glorioso acercamiento de Jesús a Jerusalén eclipsó temporalmente los profundos problemas espirituales en la nación judía; o, si Jesús *te* visitara, ¿cómo te encontraría?
Fecha/Lugar: Domingo 16 de febrero de 2025 en FBC (anteriormente 4/1/2012)

Introducción

Inmediatamente después de la parábola sobre el reino en Lucas 19:11-27, sabemos que las expectativas mesiánicas eran muy altas entre la gente. Ha alcanzado un fervor que fue igualado en otra ocasión en el ministerio de Jesús, cuando las multitudes querían tomarlo por la fuerza y hacerlo rey (Juan 6:15).

Su popularidad fue útil en un aspecto: para frenar las manos de los escribas y sacerdotes que querían matar a Jesús (Juan 7:19, 30-32; Lucas 19:47-48). Aun así, el Señor fue valiente al enfrentar a su oposición de una manera tan pública.

Toda la escena está cargada de significado mesiánico.

I. Preparación para la llegada a Jerusalén, v. 28-36

➔ Jesús es digno de usar cualquiera o todas nuestras posesiones materiales.

A. Geografía y tiempo, v. 28-29

1. "Subiendo" indica el ascenso geográfico a las colinas de Judea desde Jericó (Lucas 19:1), un viaje de aproximadamente 13 millas. Este mismo viaje, a la inversa, lo hizo el hombre de la parábola de Jesús del Buen Samaritano. Ese hombre estaba "bajando" de Jerusalén a Jericó y fue emboscado por ladrones que lo golpearon casi hasta la muerte.

2. El Monte de los Olivos está al este de Jerusalén, en el lado opuesto del valle de Cedrón. Es el centro de tres picos en la cresta de la montaña que corre de norte a sur, con el Monte Scopus al norte y el Monte de la Corrupción (de la Ofensa) al sur. El Monte de la Corrupción es donde Salomón construyó altares idólatras para sus esposas extranjeras (1 Reyes 11:7; 2 Reyes 23:13). El punto más alto del Monte de los Olivos está a una altura de 2683 pies. Jerusalén en sí se eleva a unos 2490 pies. Hoy en día, en el Monte de los Olivos hay unas 150.000 tumbas. En la época de Jesús, un huerto de olivos era probablemente la característica prominente. Este lugar fue también donde Jesús ascendió al Cielo después de la resurrección.

3. Mucha gente estaba en Jerusalén en ese momento para celebrar la Pascua.

B. La instrucción de Jesús a dos discípulos, v. 30-31

1. Encuentra un potro, uno que sea nuevo. Esto lo hizo inmaculado, listo para ser usado santamente.

2. Se prevé una posible objeción de los propietarios. Jesús dijo a sus discípulos que lo explicaran de esta manera: "El Señor tiene necesidad de ello". Haz una pausa para detenerte y pensar qué significa eso. ¿"Necesita" algo el Señor? ¡No en Su naturaleza divina! ¿Pero en su naturaleza humana? Necesitaba cosas para su cuerpo humano como dormir, comida y agua (Marcos 4:38, Mateo 4:2). Pero, ¿realmente necesitaba un potro? ¿No podría haber entrado en la ciudad desde la corta distancia que le quedaba? Hipotéticamente, sí. Pero el Señor sabía de otro tipo de necesidad: el pollino era necesario para cumplir una antigua profecía. Lee Zacarías 9:9 para verlo.

3. Hay varias cosas a tener en cuenta sobre Zacarías. En primer lugar, está el llamado a la gente a regocijarse y gritar. En segundo lugar, el versículo es un anuncio profético de que el rey vendrá a la nación. En tercer lugar, hay tres cualidades del rey: es justo, tiene salvación y es humilde. Y, por último, montará en un potro de burro. Le rogaban que tomara el reino de inmediato, pero no se dieron cuenta de que el rey se embarcaría primero en un largo viaje. Pasaron por alto el hecho de que el Mesías sería cortado por los pecados de su pueblo (Daniel 9:26, Isaías 53:6) porque Él vino primero para traer *la salvación*, y solo más tarde un reino fundado en esa salvación.

4. Entrar en la ciudad montado en un potro es una imagen muy práctica de humildad. Un burro sería del tamaño de un pony. Uno esperaría que un gran rey llegara en un caballo deslumbrante de 18 palmos de altura a la cruz. En cambio, Jesús montó en un burro. Jesús no entró como un guerrero poderoso, sino como un hombre que traía paz, la paz de Dios. Por lo tanto, me pregunto si la entrada triunfal es el mejor nombre para este evento. ¿La "Humilde Entrada"? ¿Quizás "la entrada trágica"?

5. Los dos discípulos obedecieron al Señor. No se dieron cuenta hasta más tarde de que habían hecho estas cosas en cumplimiento de la profecía (Juan 12:14-16). Jesús era consciente de lo que hacía y, de hecho, estaba haciendo hincapié en su autoidentificación. Él está diciendo: "Yo soy el Rey". Él no es solo un Salvador moribundo. ¡El Domingo de Ramos nos recuerda que Él es el Rey Mesiánico!

C. La cuestión de los dueños, v. 33-34

1. Los dos discípulos sí se enfrentaron a un interrogatorio por parte de los propietarios. ¿Por qué fue suficiente la respuesta de los discípulos? Es cierto que dijeron lo que Jesús les dijo que dijeran, pero ¿cómo les creerían los dueños? Si alguien se acercara sin previo aviso para llevarse uno de tus caballos (¡o tu coche!), ¿qué pensarías? Estoy especulando, pero tal vez los dueños sabían del Señor y de su ministerio. Jesús había frecuentado esa área general, y parece probable que Jesús conociera a los dueños del pollino, porque sabían a quién se referían los discípulos con "Señor". De ser así, no solo dieron permiso vacilante, sino que podrían dar su apoyo incondicional al uso de su animal para el Señor ("¡Absolutamente!"). Tal vez

se había puesto en marcha un plan cuando Jesús había hablado previamente con los propietarios, y "el Señor lo necesita" es la contraseña. No lo sabemos con certeza. Podemos ver que los dueños tenían suficiente confianza en el Señor y en los discípulos para creer que el animal sería utilizado apropiadamente y probablemente devuelto más tarde.

2. Los dueños ofrecían sus cosas al servicio del rey. Un comentarista señaló la posibilidad de que estas personas fueran pobres ya que había varios dueños de un solo potro. Aun así, lo entregaron para el uso del Señor.

D. El tratamiento de Jesús como Rey, v. 35-36

1. Los discípulos "echaron sus propias ropas sobre el pollino". Poner algo en el lomo del potro no era inusual. Normalmente, usaría al menos una manta para ofrecer acolchado entre el animal y la persona sentada sobre el animal para mayor comodidad o absorción del sudor.

2. El uso de la vestimenta de esta manera simboliza la humildad de los discípulos ante el Rey. Es digno de sentarse o cabalgar sobre la ropa de las personas que le dan la bienvenida. Tal vez quieran poder decir, supersticiosamente, que el Señor había tocado *sus* vestiduras. Parece más probable que su gesto fuera una señal del honor y el valor del rey para sacrificarse por él "desplegando la alfombra roja". El pueblo también extendió ramas frondosas en el camino, simbolizando nuevamente el honor y guardando al Señor de cabalgar en el polvo.

E. ¿Algún otro profeta entró en Jerusalén en un burro desde que Zacarías hizo su oráculo profético en 520-518 a.C.? No conozco ninguno, ciertamente no en este tipo de escenario dramático. Este parece ser un evento singular que identifica inequívocamente a Jesús como el Rey Mesiánico venidero. Jesús se ofrecía a sí mismo a la nación como su Mesías y Rey. Algunos eran favorables, pero el liderazgo de la nación era recalcitrante.

F. Jesús usó el pollino y la ropa de otros cuando llegó a Jerusalén. De esto saco el hecho de que Él es digno de usar nuestras cosas como mejor le parezca. De todos modos, nuestras cosas no son realmente *nuestras* cosas. Son cosas *de Dios* prestadas. Si Jesús enviara representantes pidiéndole que apoyara lo que Él estaba haciendo, ¿lo haría con gusto?

II. Alabanza al Rey, v. 37-40

➔ Jesús es digno de recibir nuestra adoración.

La multitud lo alabó cuando comenzó a descender del monte, acercándose a Jerusalén. Jesús aceptó la alabanza de la multitud y, de hecho, no pudo callarla, no fuera a ser que la naturaleza clamara en su lugar.

A. Alabanza de la muchedumbre, vers. 37-38

1. Su alabanza era por todas las obras maravillosas y milagrosas que Él había hecho y de las que habían sido testigos. No fue la menor de ellas la

resurrección de Lázaro de entre los muertos. Lázaro vivía en Betania, donde Jesús había comido la noche anterior. Juan 12:18 registra que la gente salió a ver a Jesús porque Él había hecho esto. No había duda de que al menos se trataba de un poderoso profeta de Dios.

2. Lo declararon bienaventurado (digno de un favor especial), pero ni siquiera los discípulos entendieron lo que hicieron hasta después del hecho, por lo que es dudoso que la multitud lo hiciera. Se podría decir cínicamente que toda la situación fue fabricada para cumplir la profecía, pero esto va en contra del carácter de Jesús de "inventar algo", y no es realista sugerir que la conspiración incluye de alguna manera inducir a la multitud ignorante a comenzar a cantar una bendición al Rey venidero. Esta profecía se cumplió orgánicamente, en una situación de la vida real. La multitud ignoraba la situación y su conexión con Zacarías, y simple y espontáneamente prorrumpió en alabanzas al Señor cuando vino. Esperaban que devolviera el trono a la familia davídica y aplastara al poder ocupante romano.

3. Declararon paz, un estado de bienestar, plenitud, armonía. Del término hebreo "shalom", esta palabra lleva consigo el peso del Reino Mesiánico del pensamiento del Antiguo Testamento. Lejos de tener paz, los judíos estaban bajo la dominación romana, y peor aún, estaban bajo la dominación del pecado y la futilidad producida por la maldición. Saben que hay paz en el cielo y anhelan que el Mesías la traiga a la tierra. Cuando oramos para que venga el reino de Dios y se haga Su voluntad en la tierra como en el cielo, estamos expresando el mismo deseo por el reino de Dios. Esto hace eco de las palabras de los ángeles a la humanidad en Lucas 2:14: "¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres!"

4. Proclamaron gloria al Señor, esplendor y resplandor. Estas cosas están manifiestamente presentes en el cielo alrededor del trono de Dios, y aquí en el Monte de los Olivos se reflejan en Jesús.

5. Finalmente, llamaron a *Hosanna* (ver los pasajes paralelos de Mateo, Marcos y Juan). Esto fue del Salmo 118:25 "¡Sálvanos, te rogamos!" La palabra hosanna proviene de dos palabras hebreas que tienen una forma ligeramente acortada en el idioma arameo, que es probablemente lo que usaban las multitudes. Como parte del Hallel (Salmos 113-118) era familiar para todos los judíos, especialmente alrededor de la Pascua. Se convirtió en una especie de dicho formulaico que era un grito de alabanza. Puede haber sido un llamado para que el hijo de David proporcionara alivio de la opresión.

   El contexto de 118:22-26 es significativo con sus referencias a la piedra rechazada por los constructores y la bendición en el nombre del Señor.

B. La reprensión de los fariseos y la respuesta de Jesús, v. 39-40

1. Los fariseos estaban indignados por la alabanza que Jesús estaba recibiendo.

2. Jesús respondió, explicando que la necesidad profética exigía que alguien o algo clamara en alabanza y honor al rey que entraba cabalgando hacia Jerusalén. (Zacarías llamó al regocijo; *tenía que* suceder!) Al igual que los ángeles alabando a Dios en el nacimiento de Jesús (Lucas 2:13-15), y las colinas que estallan en cantos ante la inminente perspectiva del reino mesiánico (Isaías 55:12), las rocas clamarían en la presencia del Rey de reyes.

C. Muchos intérpretes han sugerido que la multitud era voluble. Unos días más tarde, sugieren, las mismas personas pidieron que Jesús fuera crucificado. No estoy convencido de que este sea el caso. Me imagino a una multitud básicamente favorable a Jesús, y una multitud diferente que no lo era. Después de todo, la población en Jerusalén era lo suficientemente grande, especialmente en la época de la Pascua, para que hubiera dos facciones considerables (ejemplo: Juan 7:43).

Al decir esto, no sugiero que la multitud de la Entrada Triunfal estuviera perfectamente motivada por el amor de Dios. Puesto que Jesús conoce los corazones de todas las personas (Juan 2:24), parece probable que Él sepa que tenían motivaciones mixtas. Algunos pensaban que el reino de Dios aparecería inmediatamente (Lucas 19:11) y tenían ideas no espirituales acerca de Su reino. Otros pueden haber sido entusiastas, pero estaban preparados para alejarse en tiempos de persecución (Mateo 13:20-21, Marcos 14:27).

Cualquiera que fuera su condición exacta, la multitud que recibía a Jesús no era lo suficientemente grande en proporción a toda la población de Israel para evitar el destino que Jesús pronunció en los versículos 41-44.

D. Jesús es digno de recibir nuestra adoración. Si no lo adoramos, Dios se encargará de que alguien (o algo) más lo haga. No debemos ser en absoluto como los fariseos, exigiendo a Jesús que le diga a la gente que cierre la boca. Él no puede hacer eso, porque como el divino Hijo de Dios, Él es digno de toda nuestra adoración y más.

III. Jesús profetiza la muerte de Jerusalén, v. 41-44

➔ Jesús llora por nuestra incredulidad y falta de reconocimiento de quién es Él.

A. Llanto. En lugar de triunfo, regocijo y gritos, ahora tenemos una atmósfera de tristeza y dolor. El estado emocional de Jesús es mucho más sobrio que el de la multitud. Jesús cuida de su pueblo. Jesús lloró sobre Lázaro. Este caso es mucho peor. Jesús vio una ciudad bajo la palidez de las tinieblas espirituales en el momento en que debería haber estado mirando a Dios con gran anticipación. Esto es lo más lamentable que hay.

B. Ignorancia. El pueblo no sabe lo que acaba de hacer: participó en el cumplimiento de una gran profecía del Rey de reyes. Sin embargo, Jesús lloró, declarando que la gran parte de la ciudad e incluso muchos de estos discípulos

no conocían el camino de la salvación, es decir, la paz mesiánica que podrían tener si tan solo abrazaban al Príncipe de Paz.

1. Ignorancia de los tiempos. La gente no sabía la hora de su visitación. El bosquejo general de la época había estado disponible durante más de cinco siglos del profeta Daniel. A él, Dios le había revelado una línea de tiempo detallada que ha sido calculada hasta el mismo momento en que Jesús fue asesinado (Daniel 9:24-27).

2. Ignorancia de la naturaleza del Reino. Muchas de las personas parecían reconocer que algo significativo estaba sucediendo con respecto al Reino Davídico (Marcos 11:10). Pero, sobre todo, buscaban la liberación temporal. Estaban buscando una especie de salvador, pero no el verdadero Mesías que quitaría los pecados. Jesús estaba ofreciendo liberación espiritual del pecado. Algunas personas hoy en día todavía piensan que el reino apareció inmediatamente (Lucas 19:11). Muchas personas han escuchado los hechos de la vida y obra de Jesús, pero el verdadero propósito de Su venida todavía les elude. Algunos piensan que Él es un maravilloso maestro moral, pero no un Salvador sustitutivo como sabemos que es.

3. Ignorancia de la verdadera paz. No sabían las cosas que les permitían estar en paz, la verdadera paz con Dios. Gritaban acerca de la paz en el cielo (19:38) pero no entendían la verdadera paz que necesitaban con Dios debido a su pecaminosidad.

C. Los habitantes eran muy parecidos a sus antepasados: duros de corazón e impregnados de justicia propia. Todos nosotros somos así desde el comienzo de nuestras vidas hasta que el Señor nos gracia con la salvación, por lo que no se nos permite ningún complejo de superioridad. Tuvieron esta oportunidad más de recibir la paz de Dios. Pero Jesús sabe que no lo harán.

D. Resultado de la ignorancia espiritual: la destrucción futura de la ciudad que se produjo en el año 70 d.C. cuando los romanos destruyeron la ciudad. Hicieron exactamente lo que Jesús dijo: construyeron una obra de asedio y finalmente destruyeron todo. Eran una herramienta de Dios para juzgar a Israel debido a la incredulidad de la nación en Cristo.

E. Tantas personas hoy en día están en el mismo barco, sin reconocer el tiempo de su visitación. La Navidad va y viene, representando la venida de Jesús al mundo, y la gente ignora a Jesús. Su nombre es proclamado semana tras semana, año tras año en los púlpitos de nuestras iglesias, y entra por un oído y sale por el otro. Con el tiempo, eso terminará y "vendrán días sobre nosotros" cuando el juicio caerá.

IV. Jesús purifica el templo, v. 45-46

➔ Jesús está preocupado por nuestros pecados.

A. Los pasajes paralelos de Marcos 11:1-24 y Mateo 21:1-22 cubren la entrada triunfal, la purificación del templo y el marchitamiento de la higuera. Lucas no

menciona la higuera, por lo que no la cubriremos en estas notas, pero Lucas sí relata la segunda purificación del templo por parte de Jesús (comparar con Juan 2:14-16).

B. En lugar de llevar su diezmo desde una larga distancia, el pueblo judío podía llevar dinero a Jerusalén y comprar un animal u otras cosas para sus sacrificios (Deuteronomio 14:24-26). Los judíos emprendedores construyeron negocios para satisfacer esta necesidad y se abrieron camino lo más cerca posible de los confines del templo. Los líderes religiosos les permitieron entrar directamente en el recinto del templo.

C. Pero no se trataba de empresas sin fines de lucro. Equivalían a una "cueva de ladrones". Es posible que hayan estado aumentando los precios como en una trampa para turistas. Esta actividad carnal era contraria al propósito del templo, el cual Isaías 56:6-7 enseñó que estaba diseñado para ser una casa de oración para todas las naciones. Esto molestó al santo Jesús y los criticó duramente por ello.

D. Jesús expulsó físicamente a los compradores y vendedores. Mateo y Marcos añaden más detalles, que volcó las mesas de los cambistas y expulsó a los que vendían palomas, presumiblemente a los pobres entre la gente que necesitaba hacer un sacrificio pero que no podía permitirse las ovejas más grandes (Levítico 5:7).

4. Jesús está preocupado por nuestro pecado. Nuestro templo es nuestro cuerpo. Con demasiada frecuencia, no estamos usando nuestro templo de la manera que el Señor lo concibió, como un instrumento de rectitud, como un lugar de oración y como un siervo de Dios. ¿Necesita Jesús hacer una limpieza en tu templo?

Conclusión

Jesús se acercó a Jerusalén para la semana de Su sufrimiento en medio de una gran fanfarria, pero terminó llorando sobre la ciudad porque sus residentes no lo conocían y una calamidad estaba reservada debido a su maldad.

En la venida de Jesús a Jerusalén y la purificación del templo, Malaquías 3:1 parece estar prefigurado análogamente a su cumplimiento real:

"Y al Señor, a quien buscáis,
Vendrá de repente a su templo,
Incluso el Mensajero del pacto.[1]

El Domingo de Ramos se trata del cumplimiento de la profecía del Antiguo Testamento y la alabanza al Rey; Sin embargo, la gloria exterior esconde una

[1] El siguiente versículo (Malaquías 3:2) habla de la ira de Su venida, indicando que el *cumplimiento* real de la profecía ocurre durante el "Día del Señor" donde los juicios serán derramados al comienzo del reino.

realidad más oscura. Toda esta emoción cambiaría en cuestión de días cuando Jesús sería asesinado.

Jerusalén es un microcosmos de todas las personas de todos los tiempos, incluidas las personas de hoy que no reconocen a Jesús por lo que es. ¿Y quién es Él? El Santo Hijo de Dios, el hombre divino que vino a la tierra para satisfacer las santas demandas de Dios contra el pecado viviendo una vida perfecta y luego muriendo como un sacrificio moralmente inmaculado, resucitando de entre los muertos y ofreciendo paz con Dios a todos los que se arrepienten y creen en Él.

Veo aquí un paralelismo entre Jerusalén y nosotros. Supongamos que Jesús vino a visitarnos *nos*. ¿Cómo nos encontrará, ya sea como iglesia o como individuos? ¿Observaría Él que usáramos nuestras cosas para Él? ¿Sería capaz de pedirnos que tomáramos prestado nuestro "burro" y lo usáramos para la iglesia o el reino? ¿Lloraría Él por nuestra condición espiritual? ¿Nos encontraría ignorantes de las cosas que hacen la paz (salvación) con Dios? ¿Tendría que "limpiar nuestro templo"? MAP

La edición en español de estas notas es traducida automáticamente por Microsoft Translator. Puede haber imprecisiones en la traducción.